

ANÁLISIS ETNOHISTÓRICO Y CRONOLOGÍA DE LA NUEVA GRANADA.

Reina Durán¹

Resumen

El presente trabajo es un resumen del capítulo X de mi Tesis de doctorado, en él realizamos un análisis de los datos arqueológicos y etnohistóricos, señalando las relaciones internas entre las etnias del propio estado y externamente con diversas zonas de Venezuela, especialmente se establecen y/o señalan las relaciones más inmediatas con el estado Mérida y Norte de Santander. Colombia, por los nexos sociales, económicos, culturales compartidos en el transcurrir histórico con el Táchira, tanto por su cercanía geográfica, como por sus orígenes, como se puede visualizar en el registro arqueológico, crónicas y en la historia, correspondiente a las tres entidades.

Palabras claves: etnohistoria, arqueología y Táchira.

Datos arqueológicos y etnohistóricos.

Los datos de población suministrados por los cronistas, es posible que no sean tan exagerados, porque los datos arqueológicos, demuestran tanto para Mérida, Táchira y Norte de Santander, la existencia de asentamientos con poblaciones que sobrepasaban el centenar de pobladores, por ejemplo en el Táchira en Colinas de Queniquea por el número de terrazas (30) localizadas - porque aún faltan por destapar- se puede calcular una población de un mínimo de ciento

cincuenta individuos, es decir a una proporción estimada de cinco personas por terraza, en otros yacimientos como Babuquena municipio Jáuregui y El Palmar en municipio Libertador, la cantidad de población considerada por aldea sobrepasaba también el centenar, Zorca y El Ceibal que corresponden a la zona de Capacho, se estima por encima de los quinientos, asimismo en La Rochela, se asentaba una población numerosa. Las cifras estimadas de población se basan en el espacio ocupado y/o tamaño del yacimiento, la cantidad de material localizado y el número de entierros por cementerio.

En Mérida, la población de Lagunillas por ser un centro de convergencia religiosa y en los yacimientos ubicados a lo largo de la cordillera, donde se ha localizado sistemas de terrazas, actividad que debe haber requerido una concentración de fuerza de trabajo, se calcula deben haber estado muy pobladas.

En Norte de Santander los trabajos de González (2002), demuestran un crecimiento de la población desde 500 DC hasta 1500 DC, calculando los porcentajes por número de tiestos depositados por año en un área usada, por ejemplo:

“El período Chitarero B en el Valle de Iscalá presenta 122 sitios que cubren unas 107 ha (0.03% del total). El total de tiestos del reconocimiento fue de 2929, para una tasa de depositación de 4.2 tiestos por año (durante un período de 700 años), lo cual indica un gran au-

¹ Dra. en Antropología (ULA), San Cristóbal. Táchira. Venezuela. reinamduran@yahoo.es

mento, de casi 27 veces, de la población mientras que el área ocupada es 7 veces mayor.” (González. 2002:10)

Se ha estimado una población total para la Provincia de Pamplona de 271.956 habitantes para el año de 1532, lo que la convierte, en una de las zonas más densamente pobladas del norte de Sudamérica, en 1559 la población total, había disminuido en forma dramática a sólo 32.235 habitantes.

En cuanto a la descripción física de los aborígenes de Mérida, Aguado (1987) refiere una distinción ente los “pueblos de arriba y los de abajo” que investigadores (Meneses y Gordones.1995:74), dicen puede coincidir con las diferencias socioculturales evidenciadas en el material arqueológico de la cuenca alta del río Chama y la cuenca media del mismo, que a su vez, significan diferencias étnicas entre los grupos que habitaron estas tierras. Igualmente, en los usos corporales, el cronista destaca una variedad entre Bailadores, Laguni-llas y Santo Domingo, lo cual concuerda con la diversidad de adornos de hueso y concha encontrados en las excavaciones, llama la atención los calabazos que menciona usaban los de Santo Domingo, por ser una de las características que resaltan de los Chitareros, ya que su nombre, según Pabón (1992), proviene precisamente de una palabra que denota a estos objetos que usaban atados a la cintura. La vestimenta de los aborígenes del Táchira y las de Norte Santander, según Aguado (1987) eran similares, a las que usaban las de Mérida. Además, de ser la única descripción que existe de este aspecto, es importante recordar que existen evidencias suficientes desde el punto de vista arqueológico para afirmar que los grupos que habitaban las tres

zonas dominaban la técnica del tejido y también cosían, como lo indican los volantes de huso y agujas localizadas en diferentes yacimientos.

En relación a los instrumentos, técnicas de riego, construcción y uso de terrazas en la agricultura, frutos, domesticación de animales, así como el intercambio comercial, se tiene suficientes evidencias arqueológicas que corroboran la práctica de todas estas actividades por las etnias que habitaron en las tres entidades, a excepción del comercio de oro por los Chitareros, el cual no está corroborado del todo y en todo caso no parecen haber practicado la orfebrería, sólo la extracción del mismo, es decir la minería.

Sobre el lenguaje de las tres etnias, no se tienen suficientes elementos para afirmar cual era la lengua usada por los aborígenes de Mérida y del Táchira, aunque como hemos visto en el apartado dedicado a este tema, se continúan adelantando estudios al respecto, con la ventaja de que se han conservado muchos nombres de sitios (topónimos) y de personas (antropónimos) en los censos que realizaban los Visitadores, cuyos estudios permitirán en un futuro próximo, dilucidar este aspecto.

Con respecto a los grupos del Norte de Santander, se tienen aún sobrevivientes de filiación caribe en el norte del departamento y se presume que el lenguaje de los Chitareros (centro y sur) era Chibcha, al igual que los Muisca.

La organización política no era homogénea para Mérida, Norte de Santander y Táchira. En el primero, según referencias de algunos investigadores (Vargas. 1986, Clarac.1996, Meneses y Gordones.1995, et al), existieron cacicazgos definidos, ya que mencionan

la presencia de una unidad política jerarquizada con un modelo político organizativo que se sustentaba en un sistema productivo basado en la economía de comunidades ubicadas en distintos pisos altitudinales, por otra parte se refiere la posibilidad de que los pueblos de la cordillera estuviesen sujetos al Zipa de Bogotá, por medio de un cacique principal que a su vez tenía varios caciques locales bajo su mando. Desde el punto de vista arqueológico esta suposición, se basa en la avanzada tecnología demostrada por las obras de regadío y terraceo, elaboración de objetos suntuosos y la organización que debió existir para controlar la producción y distribución de alimentos, entre otras razones. Mientras que en el norte de Santander se refiere un cacique por comunidad, más no confederaciones y para el Táchira se menciona que los jefes o principales, sólo eran nombrados para atender casos de emergencia como la guerra, se elegían entre los que demostraban valentía o tenían más bienes que otros y su duración como tal, terminaba al cesar la causa. Diferencias dadas como producto de desigualdades, en cuanto al desarrollo económico social de los grupos, como se ha mencionado anteriormente.

En torno a creencias religiosas, se tiene evidencias de existencia de las mismas por los patrones funerarios, sitios ceremoniales mencionados, las lagunas y objetos de uso ritual que se han localizado en diferentes contextos de Táchira, Mérida y Norte de Santander. En el Táchira, insistimos en la representación de un ave que se repite en las vasijas y en figuras elaboradas en azabache, como un rasgo, tal vez de carácter totémico. La agricultura regida por ciclos lunares

y las fiestas de cosecha, señalada para el Norte de Santander, es un patrimonio compartido por las tres entidades que hoy en día se conserva, entre los campesinos que se guían por estos signos para programar sus labranzas e igualmente las celebraciones y ofrendas ante San Isidro Labrador, protector de las cosechas, como un sincretismo entre la religión católica y las creencias de los antiguos aborígenes.

Cronología del Nuevo Reino de Granada.

En 1498, en su tercer viaje Colón reconoce las costas de Venezuela desde Cumaná hasta el cabo de vela y la laguna de Maracaibo² (Aguado, 1963), levantando el primer plano cartográfico del país el 18 de octubre de ese mismo año, lo cual demuestra que ya tenían una idea de la forma del país, pero sin embargo el conocimiento de estas tierras todavía era muy deficiente.

En 1503 la corona dictó las primeras cédulas reales, mediante las cuales se permitía la esclavización de los indios, especialmente de los Caribes y en 1512, facultaba para ejercer este trato a los habitantes de La Española de Santo Domingo que eran los pocos europeos, habitantes de esa época que se encontraban más cercanos.

En 1524 se funda Santa Marta con Rodrigo Bastidas como Gobernador y en 1525 Cartagena con Gonzalo Fernández de Oviedo, nombrado Gobernador. Comprendiendo la primera desde el cabo de la Vela (oriente), hasta la des-

² Según comentario en la Recopilación Historial de Venezuela al final del capítulo I, p.24, es un grave error de Aguado decir que hasta el cabo de la Vela, pues este reconocimiento no pasó del morro de Chacopata.

embocadura del río Magdalena (occidente) y tierra adentro, mientras que la segunda es desde el río Magdalena hasta el territorio de Urabí en el Castillo del Oro (Panamá).

Es hasta 1525, cuando se tienen noticias de un primer acercamiento a las costas de Venezuela, el motivo era cazar indígenas para esclavizarlos, especialmente a los Caribes. Uno de los primeros protagonistas en este sentido es el factor del Rey, Juan de Ampíes, quien en uno de sus viajes conoce a un cacique caquetío con el que inicia negociaciones y empieza a reconocer tierra firme, construyendo después la ranchería de Coro y continuando allí hasta 1528, cuando el Rey conviene y/ o capitula con la Compañía de los Welzares la entrega de la gobernación de todas estas tierras con el fin de pacificarlas, poblarlas y sacarle provecho al máximo en la búsqueda del oro y otros recursos.

Rodrigo de Bastidas, también residente en la española, dura poco tiempo en el cargo de Gobernador de Santa Marta (1526) y para sucederlo el rey envía a García de Lerma, quien llega junto con los Welzares en 1528-29?

El primer gobernador de los Welzares en Coro, fue Ambrosio Alfínger, quien fundó una ranchería llamada Maracaibo en 1530 y luego en 1531 realiza expediciones de reconocimiento y depredación en los alrededores del Lago de Maracaibo, es cuando sucede el episodio de antropofagia por los españoles que se perdieron dirigidos por Vasconia y donde sobrevive Francisco Martín, esta expedición según el historiador Castillo Lara (1987), oteo por primera vez el norte de las tierras tachirenses.

Entre 1532- 1533, Alfínger sale en expedición por el Valle de Upar y des-

pués de pasar y saquear varios poblados indígenas que encontraron en el camino, llegaron a la provincia y laguna de Tamalameque, que llega ya a confinar con el río grande de la Magdalena, donde pernotaron varios días según narra, Fray Pedro Simón (1987): *"Pero, entretanto, determinó el general que un caudillo llamado Esteban Martín, con sesenta hombres de los más sanos y alentados, fuese a descubrir algunas poblaciones, por haber hallado rastro de gente donde estaban, que también fue algún alivio y esperanza para todos, de que habían de hallar buen suceso en la demanda del descubrimiento que iban siguiendo. Partióse Esteban Martín y, a pocas jornadas, dio con la provincia de Guane, [...], donde halló infinita cantidad de indios y comidas con que se reformaron los soldados. [...] partieron luego todos y sin detenerse en esta provincia más tiempo del que fue menester para reformarse de comidas y tomar indios que las llevaran, pasaron adelante. Hasta llegar a los páramos que llaman de Cirivita, dentro de la provincia y términos que después se les señaló a la ciudad de pamploña: tierra, muy fría y que muchas veces se ve cubierta de nieve aunque con todo esto estaba muy poblada de naturales."* (Simón.1987:109)

Llegando a las cercanías de Pamploña, Alfínger cae herido de muerte por un ataque de los indígenas que moraban en estas tierras (Chinácota), luego la expedición continúa dirigida por Juan de San Martín, quien avizora los llanos de Cúcuta y luego regresa a Coro.

En Santa Marta, el gobernador Lerma fallece en 1534 y en su lugar el Consejo de Indias, nombra en 1536 a Pedro Fernández Lugo, quien también se dedica a explorar el territorio buscando la meseta donde vivían los aborígenes Chibchas que suponían de gran riqueza, llena de esmeraldas y oro, decide

una expedición dirigida por Gonzalo Jiménez de Quesada, quien funda Santa Fe de Bogotá en 1538, acompañado de Nicolás Federmann de la Gobernación de Venezuela y Sebastián de Benalcázar, proveniente de Quito, quienes buscaban lo mismo, situación que luego trae desavenencias entre los mismos, por abrogarse la fundación de Santa Fe cada uno y que luego es resuelta a favor del primero. En 1539, Gonzalo Suarez Rendón, funda Tunja con el nombre de Nueva Málaga, pero por tradición continua usando el nombre del cacique. Un día después (7 de agosto) de su fundación es nombrada Corregimiento.

Fernán Pérez de Quesada³, quien proveniente de Bogotá, entra en 1541 al territorio de Santander, buscando la casa del Sol que según creían se encontraba, en la provincia de los laches, que *“esta ocho o diez leguas de estos paramos, camino derecho Norte-sur, para esta ciudad de Santafé y llegando a estos páramos, hallo los rastros y noticias de esta gente de Alfínger, con ser [...] diez años después. Pero conociéronse porque iban con el Fernán Pérez de Quesada algunos soldados que habían pasado con el general Alfínger y, después, venido al descubrimiento de este Nuevo Reino.”* (Febres Cordero.1991:67)

En 1547, sale la expedición del Tocuyo, enviada por el gobernador Juan Pérez de Tolosa, encabezada por Alonso Pérez de Tolosa, hermano del anterior y como maese de campo Diego de Losada, futuro fundador de Caracas, entre los objetivos se destacan: buscar el camino para las sierras nevadas, averiguar buenas tierras para poblarlas y las minas que existieran, descubrir un camino más

asequible al Nuevo Reino por donde traficar personas y comerciar ganado que ya proliferaba en Venezuela y por último ocupar a tanta gente que estaba ociosa, sin oficio ni beneficio.

La expedición, llega al Apure y tuerce el rumbo, llegando al Valle de San Cristóbal y después de varios encuentros con los indígenas continúa por las Lomas del Viento hacia Cúcuta, todo ello de la dominación de los Capacho, a quienes no pudieron someter, pues se refugiaron en un gran bohío que tenían a modo de fortaleza y de allí se defendieron, matando varios españoles y caballos, por lo cual les fue forzoso retirarse y marchar hasta llegar al río que llamaron de las Batatas por haberse hallado algunas en sus márgenes y es el que hoy llaman los de Pamplona, el río Zulia.

Por este rumbo y después de seis o siete jornadas muy penosas hacia la tierra de los Carate, en las espaldas de la ciudad de Ocaña, Tolosa resolvió volver al valle de Cúcuta, con ánimo de descansar y reforzarse allí por algunos días, pues el hambre los tenía extenuado, hecho esto, tomó la dirección de la laguna de Maracaibo por el valle del mismo río Zulia, hasta la junta de tres ríos que desembocan en la Laguna, de aquí a los llanos de San Pedro, tierra de los Bobures por donde siguieron a Gibraltar, donde más tarde se fundaron los puertos y al encontrarse con una ciénaga que desde las márgenes de la Laguna atravesaba hasta la serranía, no pudieron pasar y fue necesario retornar por donde venían, hasta el valle de Cúcuta, nuevamente el Apure y Sarare, después de otras vicisitudes llegaron al Tocuyo en 1550, siendo esta la última expedición hecha desde Venezuela

³ Hermano de Gonzalo Jiménez de Quesada, fundador de Chipatá, en 1537 y dos años después de Bogotá, capital de Colombia.

por los llanos en busca de las Sierras Nevadas porque las siguientes salen de Pamplona, cuyos intereses, además de la búsqueda del oro, se mezclaban y superponían otros factores: La tierra, los cultivos, los ganados, los repartimientos y encomiendas de indígenas para reducirlos, adoctrinarlos y obtener la mano de obra imprescindible.

“Los Tororos fueron avistados en 1547 por la expedición del conquistador Alonso Pérez de Tolosa [...] Esta expedición remonto por la banda izquierda del río Apure y después de atravesar el Uribante, recorrió las tierras de los Tororos hasta dar con el valle de Santiago, donde mas luego se fundo la Villa de San Cristóbal. Perseguidos los naturales de este lugar, ‘dieronse mas a huir que a tomar las armas y defenderse’, según el padre Aguado, ‘retirándose a otro pueblo que era el llamado de las Auyamas, por la mucha abundancia que de ellas había’. (Jahn.1973:104)

A mediados del siglo XVI, existe ya el Nuevo Reino de Granada con las ciudades de Santa Fe, Santa Marta, Cartagena, Tunja, Pamplona, Monpox, Ibagué, Málaga, Vélez, mientras que la Gobernación de Venezuela se desarrolla más lentamente y las ciudades que la conforman son Coro, Tocuyo, Borburata, Valencia y Barquisimeto.

El año de 1548, el capitán Ortun Velásquez de Velasco, compañero del conquistador Quesada (fundador de Bogotá en 1538), organizó en la ciudad de Tunja una expedición para el descubrimiento de las Sierras Nevadas, guiado por la noticia de la existencia de mucha riqueza, se asoció con Pedro de Urzúa. La expedición estaba compuesta por cincuenta soldados, que dividieron en dos compañías al mando de cada uno

y empezaron a recorrer por separado, encontrándose en la provincia de los Chitareros, donde por la abundancia de naturales, determinó Pedro de Urzúa, fundar una ciudad que llamó Pamplona en recuerdo de la capital de Navarra y de cuya provincia era oriundo.

La fundación fue en 1549, bajo los siguientes términos:

“los pueblos que servían la ciudad de Málaga en la provincia de Tequia, desde los bados y pasos de Chicamocha, corriendo el río de Sogamoso abajo hasta la ciénaga que llamaron del Bachiller, atravesando a las Sierras de Nacuniste a los brazos de Orma, hasta la laguna de Maracaibo, y por Sierras Nevadas 40 leguas delante hasta el pueblo de Maracaibo y hasta dar en el nacimiento del Apure” (Febres Cordero. 1961: 75)

Estos fueron los primeros límites que por esta parte de las Sierras Nevadas de Mérida y el lago de Maracaibo se fijaron de manera formal, pues hasta entonces no se habían hecho sino viajes de descubrimiento, como los de Alfínger y Tolosa que no hicieron fundación alguna. Los brazos de Orma deben ser los brazos de Erina o Herina y el pueblo de Maracaibo, al que se refiere, debe ser un pueblo indígena situado a dos jornadas de la ciénaga del Chama y no el pueblo o ranchería hecho por Alfínger en la boca de la Laguna, llamado también Maracaibo, el cual fue despoblado desde el año 1534 y distaba del sitio donde se fundó Pamplona más de cien leguas hacia el norte. (Ídem.1961:76)

La segunda expedición que pasa por tierras del Táchira, sale de Pamplona el 7 de Marzo de 1558- casi 10 años después-, comandada por Juan Rodríguez Suárez, quien penetró por las Dantas y siguien-

do una cuchilla, alcanzó el Pueblo de la Guasábara o Loma Verde, allí estaba una población indígena que según Castillo Lara (1987): *“era de los Abriacas y cerca estaban los Tamucos”* (1987:87).

Además de otros indios que se habían refugiado en el lugar, *“[...] salieron a recibirlos los indígenas con sus paveses y armas en las manos, arcos y flechas, dardos y macanas, los cuerpos desnudos muy untados y engalanados con ‘bija, jagua y otros colores’, y hartos de chicha para animarse”* (Aguado, en Castillo Lara.1987:87)

Acometieron con furia, pero viendo el gran daño que recibían se retiraron, después de descansar en este sitio, continuaron los españoles por la Loma del viento, desde donde contemplaron el valle llamado Çorca por los indígenas y que bautizaron como valle de Santiago por la fecha (25 de Julio, día del Apóstol). Siguiendo hacia el pueblo del Arcabuco o de los Carrales, luego de otros encuentros con los indígenas continuó hasta un valle al pie del Páramo de San Bartolomé o valle Venegará, después La Grita, Pueblo Hondo, de Bailadores a la región de Estanques y Lagunillas donde fundó Mérida, el 9 de Octubre de 1558.

El fundador de Mérida Rodríguez Suárez fijó como separación de términos entre Mérida y Pamplona el sitio conocido como los valles de Cúcuta, acción que adscribió al Valle de Santiago (Táchira), realizando repartición de tierras pero debido a la distancia los vecinos no llegaron a tomar posesión de las tierras, no ejercieron su derecho y después del juicio al que fue sometido Suarez por lo irregular de la fundación de Mérida, los vecinos de Pamplona solicitaron la redefinición de los términos de su territorio, amojonando en el valle de San Bartolomé, quedando el valle de Santiago en los términos de Pamplona,

esto sucedió en 1559. Tres años después el cabildo de Pamplona le encomienda a Juan de Maldonado la fundación de una ciudad a petición de los vecinos de Pamplona como un puesto de recurso, para así tener donde pernoctar los viajeros o caravanas que se dirigen al Nuevo Reino de Mérida. Sale de Pamplona en los albores de 1561 y llegan al poblado de Cania, llamado así por los indígenas, los cuales *“[...] les salieron en paz y con mucha comida al camino, de pescado, yuca, maíz, batatas, auyamas y frisoles, [...]”* (Aguado. 1987: 466-470)

Después de pasar por varios poblados: Quenemari, Açua y Caçabata, cuyos naturales huyeron, después de incendiar sus casas. Siguieron y entraron al valle de Santiago, llamado Çorca por sus habitantes y allí después de observar el terreno, escogió una sabana alta donde decidió fundar la ciudad, la cual bautizó villa de San Cristóbal la mañana del 31 de Marzo de 1561, exenta de la jurisdicción de Pamplona.

En 1576, Francisco de Cáceres funda la ciudad del Espíritu Santo de La Grita, estableciéndola como gobernación y provincia, entre Mérida y San Cristóbal. Más tarde Cáceres fue nombrado gobernador teniente del corregidor para la ciudad de Mérida a fin de pacificar las tribus que se encontraban en los valles altos de Santo Domingo (NE) y estableció un pueblo de españoles que llamó Altamira de Cáceres.

En 1578 la audiencia de Santa Fe, separa Pamplona⁴, San Cristóbal, Mérida

4 La ciudad de Ocaña fue fundada en 1570, luego surgen los poblados de San Pablo de Salazar de Las Palmas en 1583 y San Faustino de los Ríos en 1622. Posteriormente se asentaron colonos españoles y criollos en 1623 al mando del capitán Juan de San Martín, en el valle de Cúcuta, aunque la fundación definitiva de la

y La Grita y erige el Corregimiento de Pamplona, el cual duro hasta 1583, cuando por resolución de la corona vuelve a pasar a Tunja.

En 1607 se crea el corregimiento de Mérida del Espíritu Santo de La Grita, nombrando en primer instancia como primer corregidor a Antonio Beltrán Guevara, pero como este no pudo ocupar el cargo lo sustituyeron por Pedro Venegas (1608), se anexan el puerto de Gibraltar (sur del Lago), Pedraza y la ciudad de Barinas.



1.-Nuevo Reino de Granada

En 1622 Mérida es nombrada gobernación dependiente de Santa Fe de Bogotá, en 1676 se anexa la ciudad de Maracaibo y dos años después la gobernación es mudada a Maracaibo y es llamada provincia de Mérida del Espíritu Santo de Maracaibo.

La dependencia militar y judicial estuvo signada por constantes cambios administrativos. Antes de 1717, dependía de la Real Audiencia de Santo Domingo, pero con la creación oficial por el Rey Felipe V por Real Cédula

ciudad se llevaría a cabo en 1773 por Antonio Villamizar Pineda en predios de doña Juana Rangel Cuellar.

del 27 de mayo de 1717 del Virreinato de Nueva Granada, conformado por la provincia de Santafé, nuevo reino de Granada, Cartagena, Santa Marta, Maracaibo, Caracas, Antioquia, Guayana, Popayán y San Francisco de Quito, cuya audiencia fue suprimida, quedaron todos dependientes de la Audiencia y tribunal de cuentas de Santafé.



2.- Capitanía General de Venezuela. 1777

Entre las razones de este cambio se mencionan: sacarle más provecho a la agricultura y minería que no estaban organizadas y nombrar una nueva autoridad para combatir con éxito el contrabando y acabar con los abusos de los funcionarios y de la Audiencia de los Gobernadores.

En 1723 suprime el Virreinato, desde 1723 hasta 1739 es de nuevo erigido como tal y dependiente de Santo Domingo, de 1739 a 1742 nuevamente a la Nueva Granada (Suárez de Peñalosa.2011:206)

La Capitanía General de Venezuela quedo fuera de este Virreinato por real cédula de 1742, pero la provincia de Mérida del Espíritu Santo de Maracaibo de la cual formaban parte Mérida, La Grita, Villa de San Cristóbal y Maracaibo siguen formando parte de la Nueva Gra-

nada y dependiendo de la Audiencia de Santafé

En 1777, Maracaibo es unida en lo militar a la Capitanía General de Venezuela, pero en lo jurídico queda dependiente de la Audiencia de Santo Domingo, hasta 1786 que se crea la Audiencia en Caracas.

Conclusiones

Región Histórica Cultural Mérida, Norte de Santander y Táchira.

De la Región histórica cultural Mérida, Norte de Santander y Táchira se ha descrito el contexto geográfico cuya homogeneidad es indudable, también el origen de las etnias y las similitudes en los rasgos arqueológicos, las relaciones económicas, sociales, así como su desarrollo a través de las diferentes etapas históricas, que demuestran los lazos de unión de sus pobladores, desde sus orígenes hasta la llegada de los europeos con su carga letal de muerte que causo una desbandada de los habitantes originarios, sin embargo esta relación se prolongo en el período colonial, reforzada por los propios españoles al usar los mismos caminos de los aborígenes, utilizando los mismos espacios al fundar las ciudades en los territorios que ocupaban las aldeas ancestrales y al establecer relaciones económicas, políticas y administrativas entre las zonas.

En 1777, a pesar de la separación política con la anexión de Norte de Santander a Bogotá, Mérida y Táchira a Venezuela, la región continua con una interacción que se manifestaba especialmente en la actividad comercial, la cual se iniciaba en Santander y culminaba en Maracaibo, fortaleciendo aún más los lazos de integración social y cultural colombo - venezolanos. Vínculos que se

conservan en el transcurrir del tiempo entre las poblaciones fronterizas, a través de la reciprocidad con Táchira como centro de influencia o región intermedia que las mantiene de manera estrecha, estimulando la interacción, tanto por la cercanía geográfica como por lazos de parentesco, entre muchas familias merideñas, colombianas y tachirenses.

Se puede afirmar que por encima de las separaciones políticas y administrativas que las distancian hoy en día, además del sentido de pertenencia e identidad singularizado de cada una de las entidades, se conservan manifestaciones culturales tradicionales comunes, en un proceso de unificación que es indudable y de fácil percepción en vocablos, creencias mágico religiosas, música, gastronomía, entre otros, que en el transcurrir del tiempo han llegado a formar parte del ser andino, las cuales facilitan que se pueda visualizar los lazos de convivencia que se iniciaron desde épocas remotas, formando en la actualidad parte de una identidad que va mas allá de las fronteras que se cristaliza en un sentimiento de pertenencia, un mismo espacio, un mismo territorio, que anida en el corazón de todos, el ser latinoamericano.

Bibliohemerografía

- AGUADO, FRAY PEDRO (1963). *Recopilación Historial de Venezuela*. Tomo I. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas
- (1987). *Recopilación Historial de Venezuela*. Tomo II. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas
- ARMAS CHITTY, JOSE ANTONIO. (1951). *Origen y Formación de algunos pueblos de Venezuela*. Ediciones UCV. Caracas.

- (1955). *Documentos para la Historia Colonial de Los Andes Venezolanos* (Siglos XVI al XVIII). Instituto de Antropología e Historia. Fuentes Históricas n°1. Facultad de Humanidades y Educación. U.C.V. Caracas.
- CARDOZO, ARTURO. (1967). *Proceso de la Historia de los Andes*. Biblioteca de Temas y Autores Tachirenses. Vol. 41 Caracas. D.F.
- CUNILL, PEDRO (1981). *La América Andina*. Ariel. España
- DURAN, REINA (1999). *Cultura Tradicional del Táchira*. Editorial Futuro. San Cristóbal. Táchira.
- (1998). *La Prehistoria del Táchira*. Lito Formas. San Cristóbal. Táchira.
- FEBRES CORDERO, TULLIO (1991). *Procedencia y lengua de los Aborígenes*. Obras Completas. Tomo I. Banco Hipotecario de Occidente. Mérida.
- GONZALES F, VICTOR (2002). "El estudio de las sociedades prehispánicas en Norte de Santander." Ponencia en Seminario "Arqueología del nororiente de Colombia y Occidente de Venezuela". Banco de la República. Cúcuta.
- (2001). *Proyecto Arqueológico Valle del Pamplonita*. ICAH. Bogotá. Colombia.
- GALICH, MANUEL. (1974). *Nuestros primeros padres*. Editorial Casa de las Américas. La Habana. Cuba.
- KAUMAN, CLAUDINE. (1996). "Caminos de Indios." Mérida a través del tiempo. P.131-144 Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez. CDCHT. ULA. Mérida.
- LLERAS, ROBERTO. (2005). "Palogordo. La Prehistoria de Santander en los Andes Orientales." Biblioteca Luis Ángel Arango
- (1995). "Diferentes oleadas de poblamiento en la Prehistoria tardía de los Andes Orientales." P.3-11. Boletín Museo del Oro n° 38-39. Bogotá. Colombia
- (1989). "La Arqueología de Santander: Los Guanes." Artes de la Tierra. Muiscas y Guanes de la colección de Tesoros Precolombinos, del Fondo de Promoción de la Cultura, del Banco Popular
- MUÑOZ, ARTURO (1985). *El Táchira Fronterizo*. Biblioteca de Temas y Autores Tachirenses (BATT). Caracas.
- SÁNCHEZ, SAMIR (2003). (2003). *Táchira, tierra de nuestra heredad*. Anthropros de papel n°1. Pp.2-3 Departamento de Antropología y Museo del Táchira.
- SUÁREZ DE PEÑALOZA, LIBIA (2011). *El Nuevo Reino de Granada y la Región Tachirensis 1549-2011*. San Cristóbal. Táchira

Consultas en la web

- Geografía de Colombia-Wikipedia, la enciclopedia libre.
- Gobierno/Venezuela/Geografía/Estado Mérida
- SINIC. Colombia Cultural
- UCCI/SEQC. *Guía de Bogotá*. Madrid: Guías UCCI, 1989.
- Microsoft ® Encarta ® 2007. © 1993--2006 Microsoft Corporation.
- Datos geográficos: Gran enciclopedia de Venezuela, 1998.
- www.google.co.ve

Fuentes de mapas

- convención.nortedesantander.gov.co (2007). Desde los orígenes hasta hoy, una historia en construcción.
- Las raíces Prehispánicas y Patrimoniales de Norte de Santander.
- gobierno en línea.ve
- google. imágenes. mapas de Venezuela y Colombia